

El Centro Mondo Amico acoge a personas en situación de fragilidad personal o familiar y a través de la disponibilidad de un espacio y de personas acogedoras que quieren ofrecer la posibilidad a quienes son acogidos de recuperar sus energías para volver a retomar su camino en la vida. No podemos ni debemos sustituirlos en ninguna actividad: podemos y debemos apoyar y acompañar a las personas. Cualquier actividad de sustitución no permite a las personas acogidas expresar plenamente su necesidad de ayuda y sus debilidades y, al mismo tiempo, desplegar todos los recursos propios o institucionales necesarios para la evolución positiva de cada persona. Al proporcionar a los pobres un espacio para sus vidas, aceptamos y apreciamos que estas personas puedan expresar plenamente su personalidad, y las relaciones amistosas y paternales que mantienen son una de las formas de expresión más importantes. Sin embargo, para facilitar la convivencia de muchas personas en espacios promiscuos, se han regulado adecuadamente las posibilidades de relación e intercambio con otras personas fuera del hogar.¹

Si se dice Reino hoy, es necesario entonces especificar el contexto cultural e histórico en el que esta palabra indicaba el lugar de las relaciones justas y equitativas y donde había la garantía del Rey de que la justicia prevalecería y donde no vendría la justicia, vendría la misericordia.

Con esta premisa, mi actualización del servicio para el Reino es: dar una respuesta de acogida a las personas en dificultad, para que cada uno, los que acogen y los que son acogidos, puedan comprender y gustar su propia exigencia íntima de sentido existencial que proviene de su propia espiritualidad. El contexto eclesial en este caso es muy evidente dado el compromiso de una parroquia y también el protagonismo de los laicos. A menudo encontramos dificultades para expresar nuestro ministerio como laicos, especialmente en contextos impregnados de clericalismo, que a veces encontramos en la mentalidad de los voluntarios parroquiales involucrados. Es una mentalidad en la que el ministerio es visto como un ejercicio de poder más que de servicio, de modo que una actitud de gestión del poder y de control jerárquico corresponde a una actitud de servilismo en las partes subordinadas que inhibe la asunción de la responsabilidad y el coraje para actuar.

Por otro lado, la pastoral laica tiene una reserva de energía y creatividad para inventar nuevas respuestas a las nuevas situaciones y problemas sociales. Se expresa en una doble vía, es decir, por un lado, prestando servicios a la persona, y por otro, promoviendo políticas de acceso a los derechos humanos y de satisfacción de las necesidades básicas. En conjunto, estas dos dimensiones están llamadas a ofrecer una perspectiva "profética": evocar el Reino a través de la innovación social, identificar las brechas regulatorias e institucionales, sistémicas y espirituales.

Todo ello es posible gracias a competencias profesionales específicas en el ámbito socioeconómico, jurídico administrativo y vinculadas en general al sector de intervención. Pero sobre todo con la implicación de la comunidad cristiana, facilitando su participación y su asunción de responsabilidades y trabajando en red con todos los actores sociales y las partes interesadas, como las autoridades e instituciones públicas, las asociaciones y los movimientos de la sociedad civil y el sector privado.

En todo esto, el carisma comboniano tiene una contribución importante que dar: saber hacer causa

común con los excluidos, apuntando a una regeneración colectiva a partir de la subjetividad y el protagonismo de los necesitados, y la colaboración con todos los interesados, valorando sus especificidades y características, armonizando sus aportaciones en su complementariedad. De manera particular, el mundo de hoy necesita la creatividad y la capacidad de innovación que caracterizaron el trabajo de Comboni, su coraje y dedicación total, para soñar y realizar un mundo más fraterno, más justo y sostenible y para experimentar la alegría del Evangelio.

Finalmente, una nota para profundizar en los numerosos temas presentes en esta pequeña experiencia: la acogida; el tercer sector y la administración pública; la pobreza y los suburbios; el diseño de los servicios a las personas; el voluntariado, la formación para el servicio y el rol social; la pastoral en el momento de los oratorios vacíos; el trabajo en los servicios personales no codificados en los programas públicos, y muchos otros podrían ser identificados. Solo te invito a leer "Dove". La dimensione di luogo che ricomponde impresa e società, de Paolo Venturi y Flaviano Zandonai (EGEA, 2019), L'economia civile, de Luigino Bruni y Stefano Zamagni (Il Mulino, 2015), y Contro l'urbanistica - La cultura delle città de Franco La Cecla (Einaudi, 2015).

Bibliografia

Giovanni Paolo II. (1987). *Christifideles laici*.

Francisco. (2013). *Evangelii gaudium*, 238-283.

NOTA

¹ <https://www.difesapopolo.it/Media/OpenMagazine/Il-giornale-della-settimana/ARTICOLI-IN-ARRIVO/Nuovo-centro-Mondo-Amico-di-Padova-una-casa-tra-le-case-del-quartiere>